

**EVALUACIÓN DE TRABAJO DE GRADO**

**FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS**

**PROGRAMA: LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

CALIFICACIÓN

APROBADO

\_\_\_\_\_  
ASESOR

  
\_\_\_\_\_  
JURADO

\_\_\_\_\_  
JURADO

FECHA: Cartagena de Indias, diciembre 17 de 1997

T.  
306.44  
G633

2

UNIVERSIDAD DE CARTAGENA	
CENTRO DE INFORMACION Y DOCUMENTACION	
FORMA DE ADQUISICION	
Compra _____	Donación <input checked="" type="checkbox"/> Canje _____ U. de C. _____
Revisión _____	Proveedor _____
No. de Acceso <u>105233</u>	de ej. <u>2</u>
Fecha de ingreso: DD <u>09</u>	MM <u>12</u> AA <u>02</u>

**PERFIL SOCIOLINGÜÍSTICO DEL  
BARRIO OLAYA HERRERA**

**YASMÍN GÓMEZ MORENO**

*101184*



UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
BIBLIOTECA FERNÁNDEZ DE MADRIL  
Centro de Información y Documentación

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
CARTAGENA DE INDIAS, D.T. y C.  
1997**

**PERFIL SOCIOLINGÜÍSTICO DEL BARRIO OLAYA HERRERA**

**YASMÍN GÓMEZ MORENO**

**Monografía de Grado presentada para optar  
al título de Lingüista Literata**

**Asesora:  
CAROLINA ORTIZ RICAURTE**

**UNIVERSIDAD DE CARTAGENA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE LINGÜÍSTICA Y LITERATURA  
CARTAGENA DE INDIAS, D.T. y C.**

**1997**

A mis padres, hermanos,  
especialmente a Yanires, a Jhonys.

Gracias por su apoyo.

**AGRADECIMIENTOS**

A CAROLINA ORTIZ RICAURTE, por su valioso e incondicional apoyo.

A ROMULO BUSTOS AGUIRRE, por su colaboración.

A EMI, quien hasta último momento fue testigo y apoyo en esta lucha.

A todas aquellas personas que de una u otra forma colaboraron en la realización de esta Monografía.



## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN	11
1. FICHA TÉCNICA	14
2. MODELO DE ENCUESTA	17
3. LISTADO TOTAL DE INFORMANTES	17
3.1 LISTADO TOTAL DE INFORMANTES MUJERES	17
3.2 LISTADO TOTAL DE INFORMANTES HOMBRES	18
4. RESULTADOS	19
4.1 RESULTADOS SEGÚN VARIABLE EDAD	20
4.2 RESULTADOS SEGÚN VARIABLE SEXO	21
4.3 RESULTADOS SEGÚN VARIABLE NIVEL EDUCATIVO	22
5. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS	23
CONCLUSIÓN	37
BIBLIOGRAFÍA	38
ANEXOS	

## INTRODUCCIÓN

Cartagena de Indias, ciudad de abolengo, turística y gallarda, con muchas influencias afrocaribes, presenta matices de hablas marcados por una sensualidad y un sentido de ritmo muy particulares, acompañada de cierta jocosidad picaresca, expresiva, elocuente y significativa, aspectos que generan aptitudes y valoraciones en los miembros de la comunidad lingüística del Corralito de Piedra.

La investigación Perfil Sociolingüístico del Barrio Olaya Herrera, que a continuación aquí se presenta, estuvo focalizada hacia un sector específico de la ciudad, representativo de los sectores populares de Cartagena.

En la tesis de Betty Cardona Sierra y Alba Verbel Mercado<sup>1</sup> muestran que: El Barrio Rafael Núñez, es uno de los 18 barrios que conforman la Zona Sur Oriental del área urbana de Cartagena ubicada hacia el centro de la misma zona y bordeada por la Ciénaga de la Virgen o de Tesca.

---

<sup>1</sup> CARDONA SIERRA, Betty y VERBEL MERCADO, Alba. El poder social y su influencia en el individuo habitante de tugurio, Sector IIIA de la zona Sur Oriental de Cartagena, Barrio Rafael Núñez, Cartagena: s.n., 1984. P. 18.

Tiene como límite, por el norte, la misma Ciénaga; por el Sur, con la Avenida Pedro Romero; por el Oriente, con el Barrio 11 de Noviembre; y por el Occidente, con el pequeño caño Salím Bechara, contiguo al Barrio Boston.

Este Barrio es cortado hacia el centro por el amplio Caño del Tabú, nombre adjudicado por sus pobladores, uno de los cuatro caños más grandes que atraviesan la Zona Sur Oriental. Además de ser vertedero de las aguas negras de la ciudad, también lo es del área hospitalaria más cercana del Barrio, es decir, de los Hospitales Universitarios y San Pablo.

El sólo nombre de "Olaya" suscita, la gran mayoría de las veces, toda clase de comentarios peyorativos, producto de los estereotipos que se han creado alrededor de las manifestaciones conflictivas y socioculturales de mayor relevancia en el vecindario. Hecho este que motivó el inicio de nuestro estudio, en el que se pretende establecer hasta qué punto existe en los habitantes una valoración e identificación hacia el habla, o si, por el contrario, no rechazan el consenso general según el cual en el Barrio, como en otros sectores populares de la ciudad, se habla "especialmente mal", rótulo originado a partir del desprestigio social al que se hacía mención anteriormente.



Dado que los estudios lingüísticos se fundan en el supuesto de que no hay un buen hablar y un mal hablar, utilizar estos términos en nuestro estudio puede resultar paradójico; no obstante, en la realidad, en la estructura mental de las personas se encuentra una fuerte estratificación del habla que conduce a estigmatizaciones y el desprestigio de algunas formas lingüísticas. En su estudios Labov "demostró la extraordinaria complejidad de la estratificación social: No solo en el sentido de que existen diferencias sumamente pequeñas que separan las distintas variedades lingüísticas, sino también, de manera más importante, que esas diferencias pueden tener una gran importancia social en la comunidad"<sup>2</sup>.

Todos estos aspectos reafirman la relación existente entre lengua y sociedad, factor del cual se ocupa la sociolingüística, definida en primera instancia como el estudio de aquellos fenómenos lingüísticos que tienen relación con factores de tipo social. Pero dada la confusión que se podría generar con disciplinas afines, es mejor definirla en un sentido más estricto como "una disciplina independiente con una metodología propia, desarrollada principalmente en Estados Unidos y Canadá a partir de los años sesenta que estudia el lenguaje en su contexto social y se preocupa

---

<sup>2</sup> LABOV: En: HALLIDAY, Michael. El lenguaje como semiótica social. México: Fondo de Cultura Económica. 1994.



esencialmente de explicar la variabilidad lingüística, de su interrelación con factores sociales y del papel que ésta desempeña en los procesos de cambios lingüísticos<sup>3</sup>.

Partiendo de esta definición, el análisis del habla olayera\* se centró básicamente en la variación, actitud y conciencia lingüística y su relación con factores como la edad, nivel educativo y sexo, lo que permitió establecer el perfil sociolingüístico del vecindario.

Antes de entrar en materia es conveniente que se hable un poco acerca de cómo se dio la primera aproximación al Barrio.

Durante toda la investigación se contó con la colaboración de un habitante del sector, cuya compañía facilitó en gran medida el acercamiento con los habitantes, no obstante que esto sólo conocía un 10% de los informantes. Se encuestaron a las personas en sus lugares de residencia y se constató que, además de ser cartageneras, tuvieran muchos años viviendo en el Barrio. Hubo receptividad de parte de la gente para responder aspectos sobre su lenguaje (en las encuestas), pero poca

---

<sup>3</sup> SILVA CORVALAN, C. Sociolingüística: Teoría y análisis. 1 ed. Madrid: Alhambra, 1989.

\* Término utilizado en la población cartagenera, para referirse al comportamiento lingüístico del Barrio Olaya Herrera.

para las entrevistas, en donde muchos se cohibieron (de ahí que se presenten pocas).

En la primera parte (capítulos 1 a 4) del trabajo que sigue, se hará una presentación de los resultados obtenidos en la investigación, ilustrado mediante cuadros, los cuales facilitarán su comprensión: El cuadro del listado general de los informantes con todas sus respuestas, los cuadros según cada una de las variables con sus respuestas y el modelo de la encuesta empleado, el cual, se sugiere, puede ser aplicado en otros estudios.

En la segunda parte (capítulo 5) se realizará la interpretación de los resultados, apoyada en algunos casos por las entrevistas que concedieron los informantes.

Por último, la conclusión general en donde se destacará el hecho más importante de la investigación.

Se complementa el trabajo con el Anexo: Porcentajes de los resultados obtenidos en la investigación.

## 1. FICHA TÉCNICA

Se encuestaron 20 mujeres entre los 16 – 55 años y 20 hombres entre los 16 – 61 años. Para una mayor comprensión se ha tabulado de la siguiente manera:

20	100%	10	50%
19	95%	9	45%
18	90%	8	40%
17	85%	7	35%
16	80%	6	30%
15	75%	5	25%
14	70%	4	20%
13	65%	3	15%
12	60%	2	10%
11	55%	1	5%

Inicialmente se ha tomado el porcentaje de 20 en razón que se trabajaron independientemente los resultados del cuestionario aplicado a los hombres y mujeres para luego realizar un cruce en la información que permitirá un panorama mucho más amplio.

Los niveles de estudios quedaron distribuidos así:

Siete mujeres con nivel educativo primario, lo que constituye el 35% del total de las encuestadas.

11 mujeres con nivel educativo secundario, lo que constituye el 55% del total de las encuestadas.

Dos mujeres con nivel educativo superior, lo que constituye el 10% del total de las encuestadas.

Cuatro hombres con nivel educativo primario, lo que constituye el 20% del total de los encuestados.

11 hombres con nivel educativo secundario, lo que constituye el 55% del total de los encuestados.

Cinco hombres con nivel educativo superior, lo que constituye el 25% del total de los encuestados.

La muestra de los hablantes de sexo masculino sufre una ligera variación en relación con la muestra femenina, en tanto que hay una disminución de encuestados con nivel educativo primario: Cuatro en los hombres, siete en las mujeres, y un aumento de encuestados con nivel de estudio superior: Cinco en los hombres, dos en las mujeres. A nivel de estudio secundario es igual el número de la muestra: 11 para ambos sexos.

La desigualdad en los niveles educativos y en las edades, es consecuencia de la técnica de muestreo al azar aplicada.

## 2. MODELO DE ENCUESTA

Nombre: \_\_\_\_\_ Edad: \_\_\_\_\_

Nivel Educativo: \_\_\_\_\_ Sexo: \_\_\_\_\_

1. ¿Te sientes satisfecho con tu forma de hablar?

a. Si ( )    b. No ( )    c. Algunas veces ( )

2. ¿Crees que como hablas, hablas bien?

a. Si ( )    b. No ( )    c. Algunas veces ( )

3. ¿Hablas siempre de la misma manera?

a. Si ( )    b. No ( )    c. Nunca ( )

4. Hablar de diferente manera depende de:

a. Tu estado de ánimo ( )

b. El lugar ( )

c. La persona con quien hables ( )

5. Cuando hablas de distinta manera tu:

a. Eres consciente del cambio de registro ( )

b. Cambias de registro inconscientemente ( )

6. ¿Qué es lo más notorio en el habla de tu barrio?

- a. La pronunciación exagerada ( )
- b. El uso de un vocabulario vulgar ( )
- c. El empleo de términos jocosos y picarescos ( )

7. ¿Te sientes identificado con el habla de tu barrio?

- a. Si ( )
- b. No ( )
- c. Algunas veces ( )

8. Tu habla, frente al habla de otros sectores de la ciudad (estratos medios y alto) la consideras:

- a. Normal ( )
- b. Vulgar ( )
- c. Popular ( )

9. ¿A qué consideras tú hablar mal?

- a. Hablar golpeado y rápido ( )
- b. Usar un vocabulario vulgar ( )
- c. Omitir letras ( )

10. ¿Crees que en Cartagena exista un barrio donde se habla especialmente "mal"?

- a. Si ( )
- B. No ( )

Cuál? \_\_\_\_\_



11. ¿Existe en Cartagena un barrio en donde se hable "bien"?

a. Si ( )    b. No ( )

Cuál? \_\_\_\_\_

12. ¿Obedecerá esta clasificación (hablar bien / hablar mal) a la estratificación socio - económica?

a. Si ( )    b. No ( )

13. ¿Crees que es posible encontrar hablas "defectuosas" en todos los barrios de Cartagena?

a. Si ( )    b. No ( )

14. El habla de los integrantes de una sociedad alta la consideras:

a. Esmerada ( )    b. Refinada ( )    c. Normal ( )

15. ¿Cómo calificarías el habla de los de clase media?

a. Esmerada ( )    b. Popular ( )    c. Normal ( )

16. ¿Hablan de igual modo los hombres y las mujeres de tu barrio?

a. Si ( )    b. No ( )



### 3. LISTADO TOTAL DE INFORMANTES

#### 3.1. LISTADO TOTAL DE INFORMANTES MUJERES

Nombre	Edad	Nivel Educativo	Indicador
Julia Sierra A.	17	Secundario	a-b-a-b-b-b-b-a-a-a-a-b-b-b-c-b
Tatiana Guardo	16	Secundario	a-c-b-b-a-b-c-b-b-a-a-b-a-b-b-a
Yennys Marrugo	19	Secundario	a-a-a-c-a-b-a-a-a-b-a-a-a-c-b-b
Lucy Sierra Díaz	19	Secundario	a-c-b-c-a-b-b-a-c-b-b-b-a-b-a-b
Elvis Correa Acevedo	20	Secundario	a-a-a-a-a-a-b-a-a-a-a-b-a-c-a-b
Martha C. Palacios	21	Secundario	c-b-a-c-b-b-b-c-c-b-b-b-a-c-c-b
Ángela Vásquez	25	Secundario	a-a-a-c-a-b-b-c-b-b-b-b-a-c-c-b
Daneris Berdugo	27	Secundario	a-a-b-a-b-/b-a-/b-b-b-a-c-c-b
Nevis Mejía	28	Primaria	a-c-b-a-a-b-c-a-/a-a-b-a-c-c-a
Rosa Bonilla R.	29	Secundario	a-a-b-c-a-b-b-a-b-a-b-b-a-c-c-a
Gumer Ayola C.	29	Primaria	c-a-b-b-b-c-b-a-c-b-b-b-a-c-b-b
María del C. Gómez	34	Secundario	a-a-b-c-a-a-a-a-b-a-a-a-b-c-b-b
Belarmina Salcedo	37	Primaria	a-a-a-/-/c-b-a-a-b-b-b-a-c-c-a
Nellys Cornelius	37	Secundario	a-a-a-/-/b-b-a-a-b-b-b-a-b-b-a
Adalgiza Moráles	37	Primaria	a-c-a-/-/b-b-b-a-a-a-b-a-c-c-b
Yadira Solar	39	Secundario	a-a-a-/-/b-a-a-c-b-a-b-b-c-c-b
Mercedes Baldiris	42	Primaria	a-a-a-b-a-b-c-c-a-a-a-b-a-b-c-b
Marlenes Baldiris	46	Primaria	c-c-a-b-a-b-b-b-b-a-b-b-a-c-a-a
Teresa Rocha U.	49	Primaria	a-a-a-/-/b-a-c-a-b-a-a-a-c-b-b
Carmen A. Gómez	53	Primaria	a-a-a-/-/b-b-a-c-a-a-b-b-b-c-a

### 3.2. LISTADO TOTAL DE INFORMANTES HOMBRES

Nombre	Edad	Nivel Educativo	Indicador
Sinwilton González	16	Secundario	c-c-a-a-a-c-b-a-b-b-a-a-c-c-b
Jhon Fredy Correa	17	Secundario	a-a-b-b-a-b-a-b-b-a-a-a-b-c-b
Nefer Antonio Díaz	18	Secundario	a-a-a-c-a-b-c-c-b-a-a-a-b-c-b
Cesar Torres Jiménez	19	Secundario	a-a-b-c-a-a-a-c-b-b-b-b-c-b-b
Marcos Adil Gómez	19	Secundario	a-b-b-c-a-b-b-a-a-c-a-b-a-a-a
Alfredo Palacios S.	21	Secundario	a-c-b-c-a-b-b-b-a-a-a-b-a-b-c-a
William Torres M.	24	Secundario	b-b-b-c-a-b-b-b-a-a-a-b-a-b-c-a
Jhonys E. Narváez	25	Superior	a-a-b-c-a-b-b-a-b-b-b-b-a-c-c-b
Reinaldo Teherán	26	Secundario	a-c-b-c-a-a-b-c-c-a-a-b-a-c-a-a
Manuel Teherán	27	Primaria	a-a-b-c-a-b-a-a-a-a-b-b-b-b-c-b
Javier Teherán	30	Primaria	b-a-a/-/-b-b-a-b-a-a-a-a-b-c-a
Benito Lambis H.	30	Secundario	a-a-a-c-a-a-a-c-a-b-b-a-a-b-a-a
Robinson Púa	30	Superior	b-b-b-b-b-b-b-a-c-b-b-a-a-c-b-a
José Torres G.	30	Superior	a-a-a-c-a/-c-a-c-a-a-a-a-b-b-a
Jorge A. Vásquez	31	Secundario	a-a-a-a-a-a-b-a-b-a-a-a-a-a-b-a
David Córdoba	32	Superior	a-a-b-a-b-c-b-a-c-a-a-b-a-c-b-b
Alberto Cornelius	36	Superior	a-a-b-c-a-a-c-a-b-b-a-a-a-c-c-b
Gustavo Castellano	38	Superior	a-a-a/-/-/-a-a-b-a-a-a-b-c-c-b
Agapito Babilonia	44	Secundario	a-a-a/-/-b-a-a-a-a-a-a-c-c-a
David Morales A.	61	Primaria	a-a-a/-/-b-b-a-b-a-a-b-a-c-c-a

**4. RESULTADOS**

## 4.1 RESULTADOS SEGÚN VARIABLE EDAD

Pregunta	Indicador	16-25		26-35		36-45		46-55		Más de 56	
		No.	%	No.	%	No.	%	No.	%	No.	%
1	a	12	30	10	25	8	20	3	7,5	1	2,5
	b	1	2,5	2	5	-	-	-	-	-	-
	c	2	5	1	2,5	-	-	-	-	-	-
2	a	7	17,5	10	2,5	7	17,5	2	5	1	2,5
	b	4	10	1	2,5	1	2,5	-	-	-	-
	c	4	10	2	5	-	-	1	2,5	-	-
3	a	7	17,5	4	10	7	17,5	3	7,5	1	2,5
	b	8	20	9	22,5	1	2,5	-	-	-	-
	c	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
4	a	3	7,5	4	10	-	-	-	-	-	-
	b	2	5	2(1)*	5	1(6)*	2,5	1(1)*	2,5	-(*)	-
	c	10	25	6	15	1	2,5	-	-	-	-
5	a	13	32,5	9	22,5	2	5	1	2,5	-	-
	b	2	5	3(1)*	7,5	-(6)*	-	-(2)*	-	-	-
	c	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
6	a	3	7,5	4	10	1	2,5	-	-	-	-
	b	12	30	5(2)*	12,5	5(1)*	12,5	3	7,5	1	2,5
	c	-	-	2	5	1	2,5	-	-	-	-
7	a	4	10	3	7,5	3	7,5	1	2,5	-	-
	b	8	20	8	20	3	7,5	2	5	1	2,5
	c	3	7,5	2	5	2	5	-	-	-	-
8	a	9	22,5	11	27,5	6	15	1	2,5	1	2,5
	b	4	10	-	-	1	2,5	1	2,5	-	-
	c	2	5	2	5	1	2,5	1	2,5	-	-
9	a	6	15	2	5	5	12,5	1	2,5	-	-
	b	5	12,5	4(2)*	10	2	5	1	2,5	1	2,5
	c	4	10	5	12,5	1	2,5	1	2,5	-	-
10	a	7	17,5	9	22,5	4	10	2	5	1	2,5
	b	8	20	4	10	4	10	1	2,5	-	-
	c	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
11	a	8	20	7	17,5	6	15	2	5	1	2,5
	b	7	17,5	6	15	2	5	1	2,5	-	-
	c	-	-	4	-	-	-	-	-	-	-
12	a	6	15	6	15	3	7,5	1	2,5	-	-
	b	9	22,5	7	17,5	5	12,5	2	5	1	2,5
	c	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
13	a	13	32,5	12	30	6	15	2	5	1	2,5
	b	2	5	2	5	2	5	1	2,5	-	-
	c	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
14	a	2	5	1	2,5	-	-	-	-	-	-
	b	6	15	4	10	2	5	1	2,5	-	-
	c	7	17,5	8	20	6	15	2	5	1	2,5
15	a	4	10	2	5	-	-	1	2,5	-	-
	b	3	7,5	6	15	1	2,5	1	2,5	-	-
	c	8	20	5	12,5	7	17,5	1	2,5	1	2,5
16	a	4	10	8	20	3	7,5	2	5	1	2,5
	b	11	27,5	5	12,5	5	12,5	1	2,5	-	-
	c	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

\* No responden.

## 4.2 RESULTADOS SEGÚN VARIABLE SEXO

Pregunta	Indicador	Hombres		Mujeres	
		No.	%	No.	%
1	a	16	80	17	85
	b	3	15	3	15
	c	1	5	-	-
2	a	14	70	13	65
	b	3	15	2	10
	c	3	15	5	25
3	a	9	45	13	65
	b	11	55	7	35
	c	-	-	-	-
4	a	3	15	3	15
	b	2*	10	5*	25
	c	11	55	6	30
5	a	15	75	10	50
	b	1	5	4	20
	c	4	20	6	30
6	a	6	30	2	10
	b	11*	55	15*	75
	c	1	5	2	10
7	a	7	35	4	20
	b	9	45	13	65
	c	4	20	3	15
8	a	14	70	14	70
	b	3	15	3	15
	c	3	15	3	15
9	a	6	30	8	40
	b	8	40	5*	25
	c	6	30	5	25
10	a	13	65	10	50
	b	7	35	10	50
	c	-	-	-	-
11	a	13	65	11	55
	b	7	35	9	45
	c	-	-	-	-
12	a	13	65	3	15
	b	7	35	17	85
	c	-	-	-	-
13	a	17	85	16	80
	b	3	15	4	20
	c	-	-	-	-
14	a	3	15	-	-
	b	7	35	6	30
	c	10	40	14	70
15	a	4	20	3	15
	b	5	25	6	30
	c	11	55	11	55
16	a	11	55	7	35
	b	9	45	13	65
	c	-	-	-	-

\* No responden.

## 4.3 RESULTADOS SEGÚN NIVEL EDUCATIVO

Pregunta	Indicador	Primaria		Secundaria		Superior	
		No.	%	No.	%	No.	%
1	a	9	22,5	19	47,5	5	12,5
	b	1	2,5	1	2,5	1	2,5
	c	1	2,5	2	5	1	2,5
2	a	8	2	13	32,5	6	15
	b	-	-	4	10	1	2,5
	c	3	7,5	5	12,5	-	-
3	a	9	22,5	12	30	1	2,5
	b	2	5	10	25	6	15
	c	-	-	-	-	-	-
4	a	1	2,5	3	7,5	2	5
	b	2 (7)*	5	3 (3)*	7,5	2	5
	c	1	2,5	13	32,5	3	7,5
5	a	4	10	17	42,5	4	10
	b	-	-	2	5	3	7,5
	c	7	17,5	3	7,5	-	-
6	a	-	-	7	17,5	1	2,5
	b	9 (1)*	22,5	15	37,5	2 (2)*	5
	c	1	2,5	-	-	2	5
7	a	3	7,5	8	20	-	-
	b	6	15	11	27,5	5	12,5
	c	2	5	3	7,5	2	5
8	a	7	17,5	14	35	7	17,5
	b	2	5	4	10	-	-
	c	2	5	4	10	-	-
9	a	5	12,5	9	22,5	-	-
	b	4 (1)*	10	7	17,5	2 (1)*	5
	c	1	2,5	6	15	4	10
10	a	22,5	12	30	2	5	
	b	5	10	25	5	12,5	
	c	-	-	-	-	-	-
11	a	8	20	13	32,5	3	7,5
	b	3	7,5	9	22,5	4	10
	c	-	-	-	-	-	-
12	a	3	7,5	10	25	3	7,5
	b	8	20	12	30	4	10
	c	-	-	-	-	-	-
13	a	8	20	18	45	7	17,5
	b	3	7,5		10	-	-
	c	-	-	-	-	-	-
14	a	-	-	3	7,5	-	-
	b	4	10	8	20	1	2,5
	c	7	17,5	11	27,5	6	15
15	a	1	2,5	6	15	-	-
	b	1	2,5	6	15	4	10
	c	9	22,5	10	25	3	7,5
16	a	6	15	10	25	2	5
	b	5	12,5	12	30	5	12,5
	c	-	-	-	-	-	-

## 5. INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

Las preguntas 1, 2 y 8 del cuestionario pretendían medir la conciencia sociolingüística\* de los hablantes, partiendo en primera instancia de la actitud autocrítica, definida como “la capacidad de juzgar el habla propia y de la propia clase social”<sup>4</sup>.

Los primeros resultados revelan una actitud positiva hacia el habla propia (individual), no así para el habla del vecindario en general. Se analizan estos aspectos:

Un alto porcentaje de los encuestados se siente satisfecho con su forma de hablar (85% de las mujeres, 80% en los hombres). Porcentaje que se reduce en cuanto se pregunta si creen que “hablan bien” (65% en las mujeres, 70% en los hombres), aún así continúa siendo positivo, pero aunque consideran el habla del barrio como normal, es decir, igual al de los demás estratos, admiten no identificarse con ella (el 65% de las mujeres, 45% de los hombres), observándose un mayor rechazo en las

---

\* Es la conciencia lingüística la que genera en el hablante criterios de corrección, actitudes y prejuicios lingüísticos que son fundamentales en el momento de emitir juicios valorativos y diferenciadores de su habla y sobre el habla de los demás.

<sup>4</sup> KUBARTH, Hugo. El idioma como juego social “La conciencia sociolingüística del porteño”. En: Revista Thesaurus, Tomo XLI, 1986. P. 193.



mujeres. Posteriormente se hace un análisis comparativo del habla del barrio de estudio y el habla de los demás estratos.

El grado de identificación o no identificación está fuertemente relacionado con las respuestas obtenidas en la pregunta seis, en donde un alto porcentaje de los informantes opinan que lo más característico o notorio en el habla del barrio es el empleo del vocabulario "vulgar"\*. Identificarse con el habla del barrio sería tanto como aceptar que ellos emplean ese vocabulario (vulgar) y aceptar que usan un vocabulario vulgar, sería como aceptar que "hablan mal" aunque las consideraciones que proporcionan los informantes acerca de lo que es "hablar mal" son diversas: "hablar golpeado y rápido" (40% mujeres, 30% hombres), "emplear un vocabulario vulgar" (25% mujeres, 25% hombres), "omitir letras" (25% mujeres, 30% hombres). En las respuestas obtenidas posteriormente a través de entrevistas y conversaciones informales se pudo destacar la incidencia del vocabulario en el momento de hacer evaluaciones sobre lo que es "hablar mal". Se translitera a continuación el concepto de algunos de los informantes:

---

\* Los informantes consideran "vocabulario vulgar todas aquellas palabras o expresiones obscenas de carga semántica fuerte que pueden resultar ofensivas en algunos casos mientras que en otros constituyen un elemento de comunicación informal entre los miembros de la comunidad.

“Hablar mal es cuando uno oye a una persona y empieza con las plebedades, las vulgaridades... que... de ... las plebedades, eso pá mi es hablá mal, es hablá todas esas plebedades que... digamos unas malas palabras como 'este cara é mondá', no que 'vamos a culiate’”\*

No obstante que el vocabulario se presenta como un factor identificatorio para el habla del barrio y como indicador del “mal hablar”, en las evaluaciones también tuvieron importancia la pronunciación y la sintaxis.

Se observa:

Qué es hablar mal?

“Hablar mal es... pues para mí aquella persona que no tiene un buen manejo sobre la lengua”.

Un buen manejo a qué niveles?

“A que no... o sea... no mueve bien, o sea no mueve bien su... su o sea, no maneja bien su lenguaje”\*\*.

“Hablar mal es no tener pronunciación, no tener puntuación y no hacer pausas al hablar”\*\*\*

---

\* Informante 1, 38 años, nivel educativo primario.

\*\* Informante 3, 18 años, nivel educativo secundario.

\*\*\* Informante 4, 33 años, nivel educativo primario.

Como se están emitiendo los conceptos de los informantes acerca de lo que es “hablar mal” con el fin de explicar el rechazo que suele manifestarse en algunos casos hacia el habla del barrio, se presentará inmediatamente “qué es hablar bien” para el habitante olayero:

“Pa mi hablá bien es expresarse bien, saber explicarse bien con las personas, o sea, que la persona tenga un buen entendimiento de lo que uno dice”<sup>\*</sup>.

“Hablar bien es saber expresarse y saber decir bien las palabras”<sup>\*\*</sup>

“Hablar bien para mi es una buena pronunciación, una buena vocalización, una buena... este... vocalización y hacer pausas al hablar”<sup>\*\*\*</sup>

Más adelante se tendrá la oportunidad de ver el funcionamiento de estos conceptos en el hablante olayero, se considera en el momento el grado de identificación y valoración que se otorga al habla olayera.

En el señalamiento de un barrio en donde se considere que se “habla mal”, se encontrarán elementos que reafirman el desprestigio que posee el habla del barrio para los propios habitantes, el cual era anotado en un principio.

---

<sup>\*</sup> Informante 2, 18 años, nivel educativo secundario.

<sup>\*\*</sup> Informante, 3, 18 años, nivel educativo secundario.

<sup>\*\*\*</sup> Informante 4, 33 años, nivel educativo primario.

Para el 50% de las mujeres y el 65% de los hombres encuestados, en Cartagena sí existen barrios en donde se “habla mal”, especialmente los de estratos bajo y medio bajo. La gran mayoría de los encuestados incluye en su respuesta el Barrio de Olaya Herrera, que es el vecindario de estudio.

Es notable este resultado enfrentado al de la pregunta 11, en donde se observa que la mayoría de los informantes (60% mujeres, 65% hombres) señalan que en los barrios de clase alta se “habla bien”, lo que permite decir que para los habitantes de Olaya, el bien y el mal hablar está estrechamente ligado a la estructura socioeconómica. Sin embargo, no hay consenso entre los hombres y mujeres de la muestra, pues para el 85% de las mujeres la clasificación hablar bien/hablar mal no depende de la estratificación socioeconómica, para el 65% de los hombres si depende de este factor, no es gratuito entonces que en su respuesta a la pregunta 10 presente un mayor porcentaje en comparación a las mujeres, evidenciando con ello que el factor social tiene más peso sobre el juicio de los hombres hacia el lenguaje. En el estudio llevado a cabo por Hugo Kubarth<sup>5</sup> en Buenos Aires ocurre el hecho contrario, es decir, que el factor social tiene más incidencia en el juicio de las mujeres.

El factor de desprestigio social que carga el habla de los habitantes de Olaya impide que haya una identificación abierta hacia ella, (entiéndase

---

<sup>5</sup> KUBARTH Op. Cit. P. 194.

entonces que existe una encubierta, empleada en situaciones informales, las cuales señala Bernstein<sup>6</sup> como lenguaje de uso o cotidiano.

La estructura socioeconómica incide en el señalamiento y estigmatización del hablante olayero sobre todo por las posibilidades educativas que se brinda a uno y otro grupo social, conclusión originada a partir de lo manifestado por los propios informantes cuando se les preguntaba el por qué se señala a Olaya como un barrio en donde se habla "especialmente mal".

"Porque eso es lo que se está viendo, eso es lo que... en el medio en que nosotros vivimos eso es lo que se está viviendo, yo creo que eso no... hace pa... y no puede. O sea, los champetudos y ellos dicen que se sienten bien así, no buscan la forma para cambiar el habla y eso".

"Sea se habla mal porque raro, pues ahorita son raros los que estudian, los que viven por aquí y los que estudian, si llegan hasta un noveno ya de ahí no pasan".

---

<sup>6</sup> BERNSTEIN, Basil. Clases Sociales, lenguaje y socialización. EN: Revista Colombiana de Educación No. 15, traducción de Mario Díaz, 1973. p.54.

\* Informante 2, 18 años, nivel educativo secundario.

\*\* Informante 3, 18 años, nivel educativo secundario.



“Desgraciadamente aquí en Olaya, que las personas somos más descomplicadas y como se dice vulgarmente, somos champetuos. Más que todo el medio estudiantil influye mucho la... eh, las expresiones porque si más estudia, más sabe, más aprende y mejor te expresas”\*.

Todo ello nos indica el conocimiento que tienen los habitantes de los nexos entre estructura social y formas de hablar. Halliday<sup>7</sup> señala al respecto: “No hay evidencias de que el hombre de la calle en la ciudad posee un sistema de habla general integrado al acecho en algún lugar profundo de su conciencia, antes bien, el hombre urbano común ha interiorizado un patrón extraordinariamente heterogéneo y reacciona ante ello escogiendo unas cuantas variables y asignándoles un valor normativo; la uniformidad como tal, adopta la forma de un consenso respecto de esos valores. En una estructura social, jerárquico, como la que es característica de nuestra cultura, los valores que se asignan a las variantes lingüísticas son valores sociales y la variación como expresión simbólica de la estructura social”.

El habitante de Olaya consciente del desprestigio que posee su lenguaje, busca afanosamente encubrir este estigma a través de los continuos desplazamientos entre unas variantes y otras. Siguiendo a Halliday<sup>8</sup>: “Un

---

\* Informante 4, 33 años, nivel educativo primario.

<sup>7</sup> HALLIDAY, Michael. El lenguaje como semiótica social. México: Fondo de Cultura Económica; 1994. p. 203.

<sup>8</sup> Ibid. P. 204.

hablante puede usar variantes altas en contextos formales y variantes bajas en contextos informales”, pero lo realmente importante para él es que: “Esa variable tiene significado. Significado de una opción particular en un caso particular es función de todo el complejo de factores del entorno, factores que, al considerarse en conjunto, define cualquier intercambio de significados, en algún nivel, como una realización del sistema social”<sup>9</sup>.

La Variación para López Morales<sup>10</sup> “es parte integrante de la estructura de toda variedad lingüística. Los factores que impulsan o determinan esta variación son, además de los propiamente lingüísticos, de carácter social”.

Se analizan a continuación mediante las respuestas obtenidas en la pregunta 3, 4 y 5 del cuestionario cuales son los factores que condicionan la presencia de un registro u otro, lo que permitirá perfilar mucho más el grado de valoración y representación que el hablante olayero otorga a su habla.

En términos generales se observa que en la mayoría de los informantes existe la creencia\* de que emplean un solo registro, presentándose con mayor frecuencia en las mujeres que en los hombres (65% mujeres, 45%

---

<sup>9</sup> Ibid. P. 204.

<sup>10</sup> LÓPEZ MORALES, Humberto. Sociolingüística. Madrid: Gredos, 1989.

\* Saber proporcionado por la conciencia lingüística de los hablantes.

hombres); porcentaje que se reduce al incluir en el cuestionario algunos de los factores que intervienen en el proceso de la comunicación, como: el estado de ánimo, el lugar, la persona con quien se hable, denominaciones sencillas y comprensibles para los encuestados, pero que en el campo lingüístico están incluidos dentro de los conceptos de: campo del discurso, tenor del discurso y modo del discurso, los cuales determinan el tipo de lenguaje empleado (el registro lingüístico).

El campo del discurso se refiere “a lo que los participantes en el contexto de situación están haciendo verdaderamente”<sup>11</sup>, “lo que está ocurriendo, dentro de lo cual el lenguaje desempeña una función”<sup>12</sup>.

El tenor del discurso es definido como “las relaciones de papeles en la situación de que se trata: quienes son los participantes en el grupo de comunicación y en qué relación se encuentran entre sí”<sup>13</sup>.

El modo del discurso en esencia “es cosa de la función par alo que se hace servir el lenguaje en el contexto de situación es lo que se halla detrás de la selección de un canal retórico determinado”<sup>14</sup>.

---

<sup>11</sup> HALLIDAY OP ci. P. 188.

<sup>12</sup> Ibid. P. 189.

<sup>13</sup> Ibid. P. 189.

<sup>14</sup> Ibid. P. 208.



La presencia de estos conceptos generó cambios sustanciales en relación al porcentaje arrojado por el interrogante 3, es decir, del 65% de las encuestadas que decían emplear un solo registro, el 35% cambia de opinión admitiendo el uso de varios registros. En los hombres se observa que de un 45% que decía emplear un solo registro, el 35% cambia de opinión, por lo que se puede deducir que el hablante era inconsciente, hasta esta parte, de las variaciones que se producen en su habla; posteriormente ante situaciones específicas propuestas en nuestro estudio, la variación en el hablante olayero se halla "parcialmente bajo regulación consciente, y de ese modo, el patrón de variante fuese ser utilizado por un hablante, sea cuando la situación lo pide, sea cuando no lo pide y cuando, por consiguiente, su uso crea la situación"<sup>15</sup>.

Ahora bien, en cuanto al factor que incide con mayor fuerza en el empleo de un registro y otro, se encuentran importantes diferenciadas entre los hombres y mujeres de nuestro medio. Mientras que para la mujer cambiar de un registro a otro depende sólo en un 30% de la persona con quien se hable (tenor del discurso), en el hombre depende de un 55% de este factor, lo que se justificaría si se tiene en cuenta que éste pasa más tiempo fuera del hogar (por razones laborales) y establece contacto con mucha gente en la que el lenguaje juega papel importante (hay que recordar que el medio

---

<sup>15</sup> Ibid. P. 208.

de subsistencia de un alto porcentaje de los habitantes de Olaya es la economía informal).

El tenor del discurso es pues, fundamental en la selección de los registros del hablante olayero, quien además de ejercer las relaciones de papel cliente/vendedor, está involucrado en otras relaciones como padre/hijo, doctor/paciente, maestro/alumno y muchas otras.

Se mirará a continuación como se refleja este hecho a través de lo manifestado por los mismos hablantes:

Cómo habla usted en el trabajo?

“En el trabajo me expreso con cariño, pura amabilidad, aunque tenga mala venta, trato bien ya”.

Cambia su modo de hablar?

“Claro, por modo que... para que no vean que soy tan animal, me gusta hablar con... pa que ellos vean, este habla bien. Porque si yo me pongo hablar, no que me duele aquí, no, sino: Doctor a mi me sucede esto y esto, me puede... para que me atiendan bien. Pero si voy con un habla tan... mierda, como es la palabra, ese me deja echa, uii, echa a ese pa fuera, ese no lo atienden. Entonces con cariño, no si dejalo pasá, aunque no creen

que tenga cita, no si dejalo pasá porque el tá, bien. Doctor, cómo está?  
Esto y esto”\*

Cómo hablas tú cuando te encuentras frente a personas de otros niveles socioeconómicos?

“O sea me expreso bien, manejo muy bien la lengua y pronuncio muy bien las palabras, o sea pronunciándolas bien sus... sus letras correctamente, o sea, como por ejemplo dónde va... la equis pronuncia la equis si es esa”.

Tratas de expresarte mejor?

“Sí”.

Por qué lo haces?

“Yo lo hago porque yo pienso, porque yo, pienso que como uno habla, así lo tratan, porque si yo voy hablá con un abogado champetuo, qué pensará ese abogado de mi”\*\*.

Cuál es su comportamiento lingüístico frente a personas de estratos altos?

---

\* Informante 1, 38 años, nivel educativo primario.

\*\* Informante 3, 18 años, nivel educativo secundario.

“Igualmente, trato de tener un lenguaje más adecuado, más... mejor pronunciación y... mejor... o sea trato de imitar a la persona con la cual estoy hablando”.

Por qué haces esto? ¿Qué te motiva?

“Bueno me motiva al hacer eso porque estoy, me doy cuenta de manera inmediata que no estoy hablando con una persona a mi igual, socialmente y... que tiene un mejor lenguaje y eso me motiva a tal punto”\*.

De tal manera se puede ver la influencia del terno del discurso en la elección de un determinado registro por parte de los hablantes. La presencia de uno u otro registro lingüístico en el hablante está determinado entonces por factores condicionantes de carácter lingüístico y extralingüístico en donde, se reitera, juega papel importante la conciencia sociolingüística del hablante olayero.

Pasando al análisis de las preguntas 14 y 15, estrechamente relacionadas con el interrogante 8, se encuentra que para los informantes no existe mucha diferencia entre su habla y el habla de los habitantes de estratos medio y alto. La calificación de habla normal se da mayoritariamente para todos los estratos: clase popular, 70%; clase media, 55%; clase alta, 60%. Sin embargo, sorprende que la clase alta, mucho más alejada en la escala

---

\* Informante 4, 33 años, nivel educativo primario.

social de la clase baja, tenga un porcentaje de normalidad mucho más próximo a éste, que la clase media.

El término “refinado” se incluyó con el fin de suscitar algún tipo de reacción hacia el habla de la clase alta dado que es usado frecuentemente para referirse en un tono burlesco a ciertas actitudes exageradas de sus miembros, sobre todo en su expresión lingüística. Y se cumplió hasta el punto que muchos manifestaron que en los barrios de clase alta también se “habla mal” porque muchos “se refinan” demasiado.

Con el último interrogante se pretendió establecer las diferencias entre el habla de las mujeres y el habla de los hombres en el barrio, teniendo como presupuesto la idea según la cual la mujer es mucho más cuidadosa con su lenguaje.

Los primeros resultados muestran que para los informantes sí existen diferencias entre habla mujer/habla hombre, pero posteriormente se halló que, la expresión lingüística es igual para todos e incluso que la mujer llega a tener un lenguaje mucho más vulgar y deficiente que el hombre.

## CONCLUSIÓN

Silva Corvalán señala que “técnicamente no hay un dialecto o de un acento más correcto o inherentemente mejor que otro. La noción de corrección es una noción social y no lingüística”<sup>16</sup>. Este hecho se manifiesta en el habitante olayero, quien es consciente de su desprestigio social y esto lo refleja en el señalamiento que hace de los barrios donde se habla “especialmente mal”, en donde la gran mayoría señala a Olaya, lo cual sorprendió, pues se esperaba mayor indulgencia al momento de emitir juicios críticos hacia su propia habla. Y aunque las encuestas fueron realizadas exclusivamente en Olaya, los informantes admiten que sus deficiencias lingüísticas son reconocidas en toda la ciudad.

La fuerte estigmatización del habla olayera es una de las razones por las cuales los habitantes no se identifican con ella y, la no identificación plantea de inmediato la poca valoración que se otorga al habla del barrio.

Teniendo en cuenta que se tomó el Barrio Olaya como representativo de los sectores populares, resultaría interesante que se aplicara este modelo en otros estratos socioeconómicos de la ciudad con el fin de establecer comparaciones.

---

<sup>16</sup> SILVA CORVALAN, C. Op. Cit. P. 12.

**BIBLIOGRAFÍA**

BERUTTO, G. La sociolingüística. Madrid: Nueva Imagen, 1979.

CARDONA SIERRA, Betty y VERBEL MERCADO, Alba. El poder social y su influencia en el individuo habitante de tugurio, sector IIIA de la zona Sur Oriental de Cartagena, Barrio Rafael Núñez. Cartagena: s.n., 1984.

HALLIDAY, Michael. El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. México: Fondo de Cultura Económica, 1994.

KUBARTH, Hugo. El idioma como juego social. La conciencia sociolingüística del porteño. Revista Thesaurus, tomo XLI. 1986.

LABOV, William. Modelos sociolingüísticos. Madrid: Cátedra, 1983.

LÓPEZ MORALES, Humberto. Sociolingüística. Introducción y selección. Madrid: Alianza, 1975.

SILVA CORVALAN, C. Sociolingüística: Teoría y análisis, 1 ed. S.l.: Alambra, 1989.

# ***ANEXOS***





## **PORCENTAJES DE LOS RESULTADOS OBTENIDOS EN LA INVESTIGACIÓN**

### **Pregunta 1:**

El 85% de las encuestadas de diversas edades y niveles educativos manifestaron sentirse satisfechas con su forma de hablar. Un 15% restante entre los 16 y 21 años, con nivel educativo primario, secundario y universitario, muestran satisfacción hacia su forma de hablar, algunas veces.

En cuanto a los hombres tenemos que el 80% de los encuestados de diversas edades y nivel educativo primario (3-15%), secundario (9-45%) y superior (4-20%) se siente satisfechos con su forma de hablar. Un 15%, entre las edades de 24, 27 y 30 años, con nivel educativo primario, secundario y superior responde que no. Un porcentaje menor 5%, señala que algunas veces.

### **Pregunta 2:**

El 65% de las encuestadas, de diversas edades y nivel educativo primario (4-20%), secundario (7-35%) y superior (2-10%) respondieron afirmativamente. Un 10% cree que no habla bien (informantes de 17 a 21 años con nivel educativo secundario). Un 25% con nivel educativo primario



(3-15%) y secundario (2-10%) entre las edades de 16, 19, 28, 37 y 46 años, considera que habla bien algunas veces.

El 70% de los encuestados, de todas las edades y niveles educativos primario (4-20%), secundario (6-30%) y superior (4-20%), consideran que hablan bien\*. Un 15%, entre las edades de 19, 24 y 30 años con nivel educativo secundario (2-10%) y superior (1-5%) cree que no habla bien. El 15% de los encuestados, con nivel educativo secundario entre las edades de 16, 21 y 26 años, señalan que hablan bien algunas veces.

### **Pregunta 3:**

El 65% de las encuestadas, de diversas edades, con nivel educativo primario (6-30%) y secundario (7-35%) señalan que hablan de la misma manera siempre. El 35% restante entre las edades de 16, 20, 27, 28, 29 y 34 años, con nivel educativo primario (1-5%), secundario (4-20%) y superior (2-10%) admiten no hablar de la misma manera siempre.

El 45% de los encuestados entre las edades de 16, 18, 27, 30, 31, 38, 44 y 61 años, con nivel educativo primario (3-15%), secundario (5-25%) y superior (5%) responden que hablan de la misma manera siempre. El 55% de los encuestados entre las edades de 17, 19, 21, 24, 25, 26, 27, 30, 32 y

---

\* Concepto explicitado en la interpretación de los resultados.

36 años y nivel educativo primario (1-5%), secundario (6-30%) y superior (4-20%) responde que no hablan lo mismo siempre.

**Pregunta 4:**

Un 15% de las encuestadas entre las edades de 20, 23 y 27 años con nivel educativo primario, secundario y universitario respectivamente, responde que su modo de hablar varía o está sujeto al estado de ánimo en que se encuentre.

El 25% de las encuestadas, dos con nivel primario (42 y 46 años), dos con nivel secundario (de 17 años ambas) y una universitaria de 29 años, manifiesta que el cambio en su manera de hablar está sujeto al lugar en donde se encuentren. Para el 30% de las encuestadas de nivel educativo secundario, con edades de 19, 21, 25, 29 y 34 años, la variación en su forma de hablar depende de la persona con quien hable. El 30% de las encuestadas opinan que su habla no está condicionada por nada, por ningún factor, ya que su habla es la misma bajo cualquier circunstancia.

El 15% de los encuestados con edades de 16, 31 y 32 años y nivel educativo secundario (2-10%) y superior (1-5%) cambia su modo de hablar dependiendo del estado de ánimo en que se encuentre. Un 10%, un joven

de 17 años con nivel educativo secundario y otro de 30 años con nivel educativo superior, cambia de registro dependiendo del lugar. Para un 55% de los encuestados, de diversas edades (18-36 años) y nivel educativo primario (1-5%), secundario (7-35%) y universitario (3-15%) el hablar de diferente manera depende de la persona con quien se este conversando. Cuatro encuestados (20%) no responden, en relación a la pregunta anterior, o sea que ellos mantienen su respuesta: Bajo ningún factor o circunstancia cambian de registro.

#### **Pregunta 5:**

El 50% de las encuestadas, entre los 17 y 46 años con niveles educativos diversos, es consciente del cambio de registro. Un 20% cambia de registro inconscientemente. El 30% restante no responde por relación a la pregunta anterior (hablar lo mismo siempre).

El 75% de los encuestados con nivel educativo primario (1-5%) , secundario (10-50%) y universitario (4-20%) es consciente del cambio de registro (encuestados de diversas edades). Un 5% cambia de registro inconscientemente (universitario de 32 años). Cuatro encuestados no responden por relación a las preguntas anteriores: Tres encuestados de nivel educativo primaria (15%), uno de secundaria (5%) con edades de 27, 38, 61 y 44 años.



**Pregunta 6:**

El 10% de los encuestados de 20 y 34 años con nivel educativo secundario, respondió que lo más notorio en el habla del habitante de Olaya es la pronunciación exagerada\*

Para el 75% de las encuestas de distintas edades y niveles educativos primario (6-30%), secundario (9-45%) lo que más caracteriza al hablante de Olaya es el uso de un vocabulario vulgar. Un 10% piensa que lo más notorio es el uso de términos jocosos y picarescos. Para una universitaria de 27 años todos los elementos la caracterizan.

El 30% de los encuestados opina que lo más notorio en el habla de Olaya es la exagerada pronunciación. Encuestados entre las edades de 16, 19, 26, 30, 31 y 36 años, con un nivel educativo primario (1-5%), secundario (5-25%) y universitario (1-5%). El 55% de los encuestados considera que el habla del vecindario se caracteriza más que todo por el empleo del vocabulario vulgar. Encuestados de diversas edades, con nivel educativo primario (3-15%), secundario (6-30%) y universitario (2-10%). El porcentaje restante está distribuido de la siguiente manera: Un universitario de 32 años responde que lo más notorio en el habla olayera

---

\* En opinión de los mismos encuestados, exagerar la pronunciación es darle mayor entonación a las palabras.

es el empleo de términos jocosos y picarescos (5%) . Un universitario de 30 años, señaló que todos los elementos son característicos del habla olayera. Un encuestado de 38 años con nivel educativo primario considera que ninguno (5%).

**Pregunta 7:**

El 20% de las encuestadas con nivel educativo primario y secundario (una primario, tres secundario) entre las edades de 19, 34, 39 y 49 años, manifestó sentirse identificada con el habla del vecindario. Un 65% de las encuestadas de todas las edades y niveles educativos no se identifican con el habla del vecindario. El 15% con nivel educativo primario (2-10%) y secundario (1-5%) con edades de 16, 28 y 42 años se identifica algunas veces.

El 35% de los encuesta dos con nivel educativo primario (2-10%), secundario (5-25%) entre las edades de 17, 19, 27, 30, 38 y 44 años manifiesta identificarse con el habla del vecindario. Un 45% no se identifica. Encuestados con nivel educativo primario (2-10%), secundario (4-20%) y superior (1-5%) con edades de 21-61 años. El 20% de los encuestados con nivel educativo secundario (2-10%) y universitario (2-10%) entre las edades de 16, 18, 30 y 36 años, se identifica algunas veces. 20, 37, 42, 49. El 25% de las encuestadas con nivel de estudio primario (1-5%) y secundario (4-20%) con edades de 16, 25, 29, 34 y

46 años, responde que hablar mal, es emplear un vocabulario vulgar. Un 25%, con nivel educativo primario (1-5%), secundario (3-15%) y superior (1-5%) cree que hablar mal es omitir letras. Un 10% considera que en el hecho de hablar se conjugan todos los elementos mencionados (universitaria de 27 años y una joven de 28 años con nivel educativo primario).

El 30% de los encuestados entre las edades de 16, 21, 24, 27, 30 y 44 años, con nivel educativo primario (1-5%), secundario (5-25%) considera que hablar mal es "hablar golpeado" y rápido. Un 40%, con nivel educativo primario (2-10%) entre las edades de 18, 25, 27, 31, 36 y 61 años, considera que hablar mal es usar un vocabulario vulgar. El 30% restante considera que hablar mal es omitir letras. Encuestados entre las edades de 19, 26, 30 y 32 años con nivel educativo secundario (3-15X) y superior (3-15%).

**Pregunta 10:**

El 50% de las encuestadas, con nivel educativo primario (5-25%) y secundario (5-25%) entre las edades de 16 a 53 años, sí cree que en Cartagena existen barrios donde se hable especialmente "mal". Entre los barrios que se mencionan tenemos: Olaya (nuestro barrio de estudio) con sectores

**Pregunta 8:**

El 70% de las encuestadas de diversas edades y nivel educativo primario (3-15%), secundario (9-45%) y superior (2-10%) considera su habla normal. Un 15%, con nivel educativo primario (1-15%) y secundario (2-10%) cree que es vulgar (edades de 16, 37 y 46 años). El 15% restante piensa que es popular. Encuestadas de nivel educativo primario (2-10%) y secundario (1-15%), con edades de 21, 42 y 49 años.

El 70% de los encuestados de diversas edades y nivel educativo primario (4-20%), secundario (5-25%) y superior (5-25%) califica su habla normal. El 15% de los encuestados con nivel educativo secundario entre las edades de 16, 17 y 24 años, considera que es vulgar. El 15% restante, de nivel educativo secundario entre las edades de 18, 26 y 30 años cree que es popular.

**Pregunta 9:**

El 40% de las encuestadas considera que hablar mal es "hablar golpeado" y rápido. Encuestadas de nivel educativo primario (4-20%) y secundario (4-20%) entre las edades de 17, 19, específicos como: el Tancón, Ricaurte, Foco Rojo, El Porvenir, El Tabú, Daniel Lemaitre, República de

---

\* Para algunos encuestados significa "comerse las letras", otros piensan que es darle un tono fuerte a las palabras.



Venezuela. Un 50% de las encuestadas entre los 19 y 49 años con nivel de estudio primario (2-10%), secundario (6-30%) y universitario (2-10%) responden que no existe en Cartagena un barrio donde se hable especialmente "mal".

El 65% de los encuestados, entre las edades de 17, 18, 19, 24, 26, 27, 30, 31, 32, 38, 44 y 61 años, con nivel educativo primario (4-20%), secundario (7-35%) y superior (2-10%) considera que sí existe en Cartagena barrios en donde se hable especialmente "mal". Se mencionan barrios como: Olaya, Candelaria, El Hoyo, La Esperanza, Ricaurte (Olaya), Chiquinquirá, El Pozón. Un 35% restante niega que exista un barrio donde se hable especialmente "mal", no hay un barrio que se pueda señalar. Encuestados entre las edades de 16, 19, 21, 25, 30 y 36 años con nivel educativo secundario (4-20%) y superior (3-15%).

### **Pregunta 11:**

El 60% de las encuestadas entre las edades de 16 a 53 años con nivel educativo primario (5-25%) y secundario (7-35%) responde que sí existe en la ciudad barrios en donde se habla bien, mencionándose: Manga, Castillete, Urbanización Anita, Blas de Lezo, **Calle de las Flores (Olaya), El Tabú (Olaya)\***. El 40% de las encuestadas entre los 19 y 46 años, con

---

\* Se resaltan en negrilla por lo paradójico que puede resultar su presencia en este grupo, dado la carga negativa que poseen lingüísticamente.

nivel educativo primario (2-10%) no señalan un barrio específico, mencionado en términos generales a los barrios de la alta sociedad.

El 65% de los encuestados entre las edades de 17, 18, 21, 24, 26, 27, 30, 31, 32, 35, 38, 44 y 61 años, con nivel educativo primario (3-15%), secundario (7-35%) y superior (3-15%) cree que sí existen barrios en donde se habla bien, mencionándose barrios como Bocagrande, Manga, Castillogrande, Caracoles, Castillete, Blas de Lezo, Pie de la Popa y curiosamente Torices y el Tancón (Olaya). El 35% de los encuestados con nivel educativo primario (1-15%), secundario (4-20%) y superior (2-10%) entre las edades de 16, 19, 25, 27 y 30 años, cree que no existe un barrio en especial en donde se hable "bien".

**Pregunta 12:**

El 85% de las encuestadas de diversas edades y nivel educativo primario (6-30%), secundario (9-45%) y universitario (2-10%) considera que la clasificación hablar mal/hablar bien, no obedece a razones socioeconómicas. El 15% restante, considera que sí depende. Encuestadas con edades de 19, 39 y 49 años y nivel educativo primario (1-5%), secundario (2-10%).

El 65% de los encuestados, de distintas edades y nivel educativo primario (2-10%), secundario (8-40%) y superior (3-15%) opina que la clasificación hablar mal/hablar bien, sí depende de la estratificación socioeconómica. El 35% restante cree que el hecho de hablar mal o bien no depende de este factor. Encuestados con nivel educativo primario (2-10%), secundario (3-15%) y superior (2-10%) con las edades de 19, 24, 25, 26, 27, 32 y 61 años.

**Pregunta 13:**

Las encuestadas, en un 80%, considera que en todos los barrios de Cartagena es posible encontrar hablas defectuosas\*. Encuestadas entre las edades de 16 a 49 años, con nivel de estudio primario (6-30%), secundario (8-40%) y universitario (2-10%). Para el 20% de las encuestadas restantes, entre las edades de 17, 34, 39 y 53 años, con nivel educativo primario (1-5%), secundario (3-20%), no en todos los barrios de Cartagena existe hablas defectuosas.

El 85% de los encuestados de diversas edades y nivel educativo primario (2-10%), secundario (10-50%) y superior (5-25%) cree que sí es posible encontrar hablas defectuosas en todos los barrios de Cartagena. El 15%

---

\* Término "antilingüístico" tomado de Hugo Kubarth. P. 195, que se refiere a hablas sintáctica y semánticamente pobres.

restante, entre las edades de 19, 27 y 38 años, con nivel educativo primario (2-10%) y secundario (1-5%) opina que no.

**Pregunta 14:**

El 30% de las encuestadas con nivel educativo primario (2-10%) y secundario (4-20%) entre las edades de 16, 17, 19, 37, 42, y 53 años, califican el habla de los integrantes de clase alta como refinada. El 70% de las encuestadas de diversas edades y nivel educativo primario (5-25%), secundario (7-35%) y superior (2-10%) califica el habla de los integrantes de la clase alta como normal.

El 15% de los encuestados califica el habla de los integrantes de clase alta como esmerada. Encuestados entre las edades de 19, 21 y 51 años, con nivel educativo secundario. Un 35%, entre las edades de 17, 18, 24, 27 y 30 años, con nivel educativo primario (2-10%), secundario (4-20%) y superior (1-5%) la considera "refinada". El 50% restante, con edades diversas y nivel educativo primario (2-10%), secundario (4-20%) y superior (4-20%) la considera normal.

**Pregunta 15:**

El 15% de las encuestadas con edades entre 19, 20 y 46 años, con nivel educativo primario (1-5%) y secundario (2-10%) califica el habla de clase media como esmerada. Un 30%, con nivel educativo primario (1-5%),

secundario (4-20%) y superior (1-5%) entre las edades de 16, 19, 29, 34, 37 y 49 años, la considera un habla popular. El 55% restante, de diversas edades y nivel educativo primario (5-25%), secundario (5-25%) y superior (1-5%) califican el habla de los miembros de la clase media como normal.

El 20% de los encuestados con nivel educativo secundario, entre las edades de 19, 21, 26 y 30 años, considera el habla de los habitantes de clase media como esmerada. Un 25%, entre las edades de 19, 30, 31 y 32 años, con nivel educativo secundario (2-10%) y superior (3-15%) la clasifica como popular. El 55% de los encuestados de diversas edades y un nivel educativo primario (4-20%), secundario (5-25%) y superior (2-10%) la considera normal.

**Pregunta 16:**

El 35% de las encuestadas con edades de 16, 28, 29, 37, 46 y 53 años y nivel educativo primario (4-20%) y secundario (3-15%) responde que tanto hombres y mujeres hablan igual.

No hay diferencias. El porcentaje restante, 65% considera que sí existen diferencias. Encuestadas de diversas edades y nivel educativo primario (3-15%), secundario (8-40%) y superior (2-10%).

El 55% de los encuestados, con nivel educativo primario (2-10%), secundario (7-35%) y superior (2-10%) entre las edades de 19, 21, 24, 26, 27, 30, 31, 44 y 61 años, considera que sí hay diferencias. El 45% restante, con nivel educativo primario (2-10%), secundario (4-20%) y superior (3-15%) con edades de 16, 17, 18, 19, 25, 32 y 36 años, cree que no existen diferencias.